

PANORAMA

de la Seguridad Alimentaria y Nutricional
en América Latina y el Caribe 2012



RESUMEN EJECUTIVO



PANORAMA

de la Seguridad Alimentaria y Nutricional
en América Latina y el Caribe **2012**

RESUMEN EJECUTIVO



¿Quiénes somos?

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, conduce las actividades internacionales para erradicar el hambre en el mundo.

¿Qué hacemos?

La FAO entrega información estadística sobre el hambre y la agricultura, ofrece asesoría a los gobiernos para la elaboración de políticas agrícolas, sirve como foro neutral donde se reúnen los países en condiciones igualitarias, da asesoría técnica y ejecuta miles de proyectos de campo en todo el mundo.

Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe
Av. Dag Hammarskjöld 3241, Vitacura, Santiago de Chile.

MENSAJES PRINCIPALES

- Se estima que el número de personas afectadas por el hambre en la región ascendía a 54 millones en el trienio 2004-2006. Este número cayó a 50 millones en el trienio 2007-2009, y entre 2010 y 2012 bajó a 49 millones de personas. **Aunque se mantiene la tendencia a la reducción en el número de personas afectadas por el hambre, disminuyó su ritmo,** debido a la desaceleración en el crecimiento económico de los países de la región en este último período.
- Durante la última década **la región vivió un período dinámico de crecimiento económico y disminución de la pobreza.** Esta reducción se debe a una combinación de aumento de los ingresos laborales y ampliación de las transferencias públicas. No obstante, **América Latina y el Caribe aún muestran niveles de desigualdad muy altos en relación con otras regiones del mundo.**
- **En el pasado reciente los gobiernos han ejecutado un mayor gasto público, con un alto componente social;** han impulsado inversiones en infraestructura e incluso han incrementado las transferencias de ingresos.
- Para lograr una mejora consistente de la calidad de vida en los hogares más vulnerables del medio rural se requieren políticas públicas de: **acceso a recursos productivos,** en particular por parte de la agricultura familiar; **promoción de empleos «decentes»** en el medio rural; **ampliación de la cobertura de los servicios sociales;** y **fortalecimiento de las organizaciones** de productores, trabajadores y de la sociedad civil.
- El **alza de los precios de los alimentos** y las oscilaciones que afectan desde 2007-2008 a la economía mundial **constituyen una amenaza a la seguridad alimentaria y nutricional de los hogares más pobres y vulnerables,** que son los que destinan una mayor proporción de sus ingresos a la alimentación. Desde 2009 a 2011, aumentó la proporción de población bajo la línea de indigencia.
- La **sequía de Estados Unidos** ha generado presiones al alza y volatilidad en los precios alimentarios, con **impactos positivos para los países exportadores netos de granos,** como Argentina, Brasil y Paraguay, **y negativos para los importadores netos** de granos, como México y los países centroamericanos y caribeños.
- **La posición de América Latina y el Caribe en el comercio agroalimentario internacional ha mejorado durante los últimos años,** dados los altos precios internacionales de sus productos exportables. Durante la última década ha crecido sistemáticamente el intercambio intrarregional, al punto de que durante 2011 su peso superó levemente al del comercio con Estados Unidos.
- **El hambre y la inseguridad alimentaria son completamente evitables.** Sin embargo, para lograr seguridad alimentaria **se requiere un mayor compromiso y articulación de todos los sectores involucrados, más recursos y políticas que aborden las principales causas** de la pobreza, el hambre y la desnutrición.
- La nueva administración de la FAO ha establecido entre sus prioridades impulsar el diálogo social entre los principales actores en los países –legisladores, sociedad civil y sector empresarial– y tener **un rol más activo en la promoción de mecanismos de gobernanza de la seguridad alimentaria a nivel global y regional.**



PRÓLOGO

Las estimaciones más recientes de la FAO sobre el hambre en el mundo muestran que **en las últimas dos décadas el número de personas subnutridas en América Latina y el Caribe disminuyó en 16 millones**, lo que ha contribuido de forma importante a la tendencia mundial en este mismo sentido. Estos datos dan cuenta de los esfuerzos realizados por la humanidad para avanzar en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo, actualmente 868 millones de personas sufren hambre en el mundo, lo que revela que lo realizado por los gobiernos, la sociedad civil y los organismos de cooperación internacional es aún insuficiente.

El Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional 2012, publicación de la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, analiza la problemática del hambre y la pobreza en la región. Como punto principal, **subraya que el impulso al crecimiento que han tenido las economías de los países de la región no se ha traducido en una disminución de la vulnerabilidad de una parte importante de la población regional**. La CEPAL estima que en el último año el número de personas bajo la línea de pobreza extrema aumentó, mientras que la FAO indica que en los últimos seis años, solo un millón de personas dejaron de sufrir hambre.

Entre 2011 y lo que va de 2012 **América Latina y el Caribe ha mantenido tasas de crecimiento positivas superiores a las de EE.UU. y la Unión Europea**, en un período marcado por alzas en los precios de los alimentos y materias primas, que han mejorado los términos de intercambio para los países de la región.

Hasta el momento **la inserción de las economías y de las agriculturas regionales en el mundo ha dado como resultado un crecimiento con saldos comerciales agroalimentarios positivos**, y un mayor peso y preponderancia del sector agrícola y sus encadenamientos productivos dentro de los propios países. Sin embargo, hay enormes diferencias entre los países, según sus recursos productivos y su condición de exportadores o importadores netos de alimento. También hay diferencias según el tamaño de los productores y la distribución de los ingresos entre los distintos estratos sociales.

El desempeño económico de la región ha significado un aumento de la importancia de los salarios dentro de los ingresos de las familias, aunque en general persisten grandes carencias en relación con las condiciones de empleo, el nivel de los salarios y la alta informalidad laboral. La agricultura familiar, sector clave por su capacidad de proveer alimentos, tampoco ha sido suficientemente reconocida y apoyada por los gobiernos en este período.

Los desafíos actuales no se limitan a las amenazas y oportunidades que surgen con el alza de los precios de los alimentos, sino que se ubican en un nivel superior: **se cuestiona hasta dónde las estrategias de desarrollo de los países están efectivamente orientadas a la integración de toda su población en los procesos de crecimiento económico y a la distribución de los frutos del desarrollo.**

Los avances en la producción y la productividad, así como en el desarrollo comercial, muestran que **con políticas adecuadas es posible alcanzar las metas de disminución del hambre.**

La FAO postula que la región como bloque debe hacer valer su peso en la producción y el comercio mundial de alimentos, para incidir en la construcción de mecanismos de gobernanza de la seguridad alimentaria y nutricional a escala mundial. Del mismo modo, **es necesario reforzar el apoyo a las instancias de integración política y económica orientadas a la seguridad alimentaria en el ámbito regional.** Además, la FAO impulsa la consolidación de legislación e institucionalidad relativa a la seguridad alimentaria y nutricional en los países, así como la mejora de los niveles de transparencia y competencia en los mercados agroalimentarios domésticos.

Raúl Benítez
Representante Regional de la FAO para América Latina y el Caribe



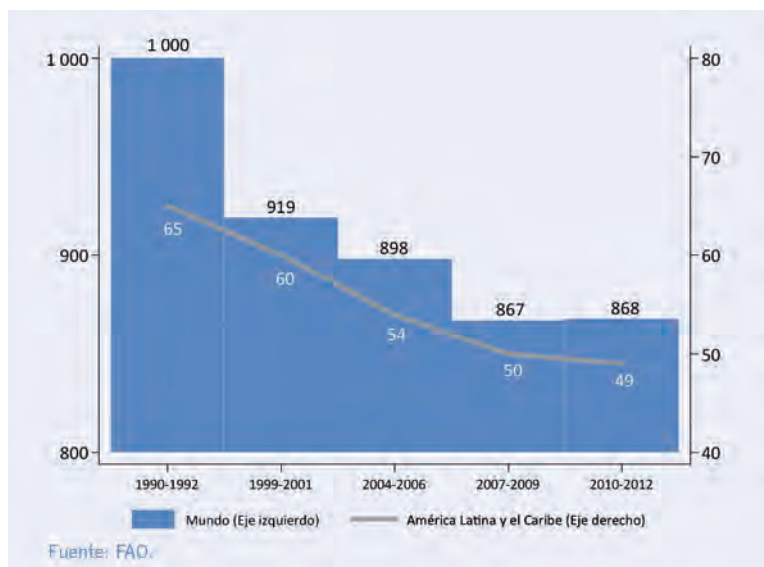
ESTADO DEL HAMBRE Y LA MALNUTRICIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

En América Latina y el Caribe, 49 millones de personas sufren hambre, lo que significa que el 8,3 % de la población de la región no ingiere las calorías diarias necesarias para llevar una vida sana¹.

En los últimos años ha habido progresos en la lucha contra el hambre: entre 1990-1992 y 2010-2012 se produjo una reducción de 24,9 % en el número total de personas con hambre. Esto implica que 16 millones de personas en la región dejaron la condición de subnutrición en dicho periodo.

Sin embargo, cabe señalar que en los últimos seis años, solo un millón de personas ha superado el hambre. Entre 1990-1992 y 2007-2009 la tasa promedio de reducción fue de 8,4 %, en tanto que para 2010-2012 el descenso fue de solo 2 %. Esto podría reflejar principalmente el impacto de la crisis económica mundial y la desaceleración en el crecimiento de las economías de la región.

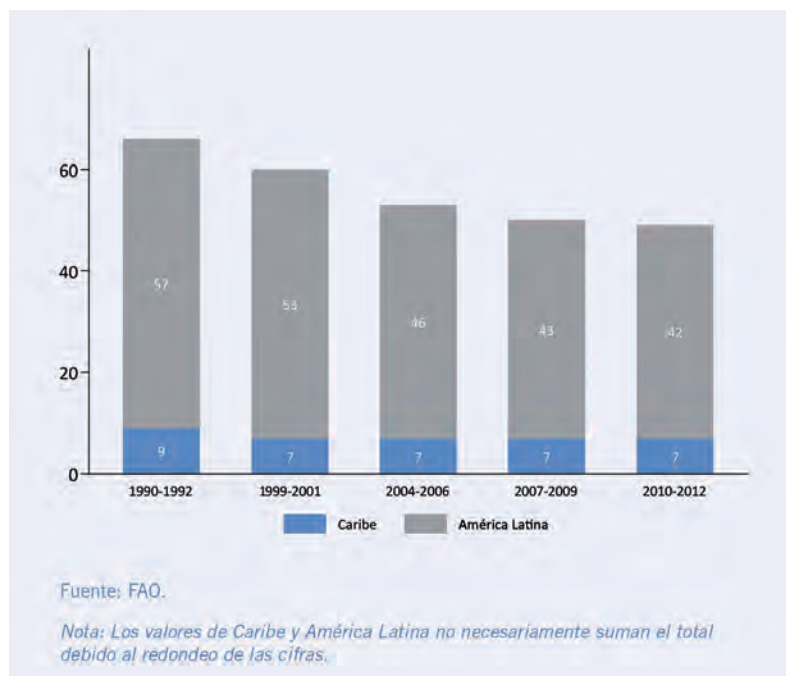
EVOLUCIÓN DEL HAMBRE EN EL MUNDO Y EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE ENTRE 1990-1992 Y 2010-2012. MILLONES DE PERSONAS.



¹ En 2011 la FAO inició un proceso de revisión de su metodología para la estimación del número de personas subnutridas. Este proceso implicó no solo la revisión de la metodología que estuvo vigente hasta 2010, sino la incorporación de información reciente y de mejor calidad para dicho cálculo. Por lo tanto, las cifras de subnutrición o hambre contenidas en este documento no son comparables con las publicadas por la FAO en años anteriores.

Es posible notar un estancamiento en las cifras de hambre para el Caribe en toda la última década y una constante reducción en los niveles de hambre de América Latina, que pasa de 57 millones en 1990-1992 a 42 millones en 2010-2012.

EVOLUCIÓN DEL HAMBRE EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE ENTRE 1990-1992 Y 2010-2012. MILLONES DE PERSONAS.



Los esfuerzos para lograr que la población acceda a una ingesta calórica que garantice una vida sana han sido acompañados por importantes avances en la reducción de la desnutrición y en la mejora de la salud materno infantil. La mayoría de los países de la región han mostrado avances en esta materia durante las últimas dos décadas, los que generalmente se han visto relacionados con mejoras en los indicadores de pobreza y pobreza extrema.

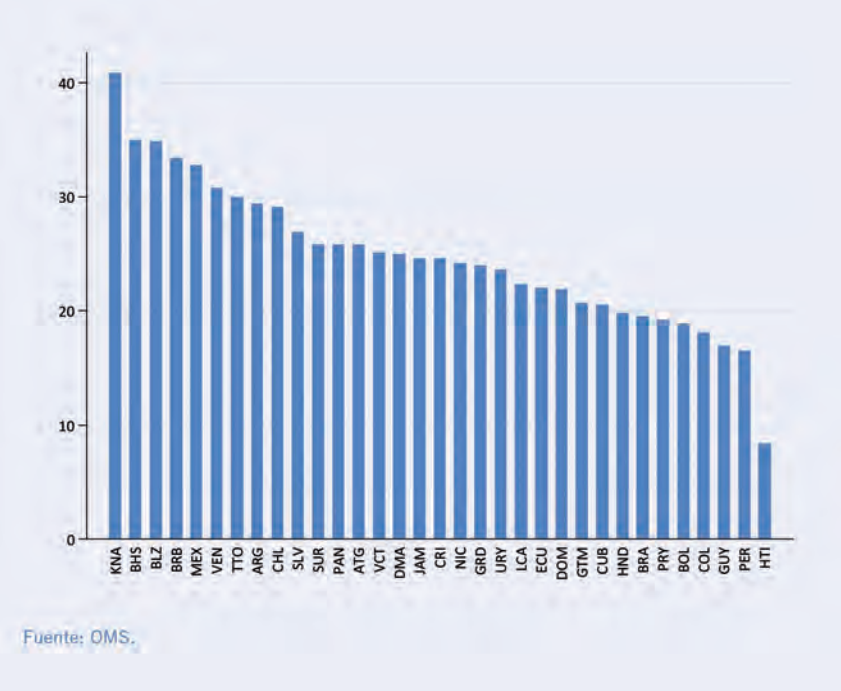
Un ejemplo de lo anterior es Guatemala, que redujo su tasa de desnutrición crónica en más de 14 puntos porcentuales entre 1987 y 2009, mientras que Nicaragua bajó de 30,5 % en 1998 a 23 % en 2007. En tanto, Bolivia y Perú han disminuido la desnutrición en 21 % y 16% respectivamente, alcanzando en ambos casos niveles inferiores a 30% para la última medición; en este mismo periodo, la pobreza extrema tuvo en general reducciones equivalentes.

SOBREPESO Y OBESIDAD LA OTRA CARA DE LA MALNUTRICIÓN

Es pertinente señalar que la región no solo se ve afectada por el hambre, en el sentido estricto de déficit de consumo energético, sino también por el consumo de dietas inadecuadas, que generan sobrepeso y obesidad. Esta última condición afecta a todos los estratos sociales, incluyendo a los más pobres. La existencia conjunta de desnutrición y obesidad en muchos países, conocida como la «doble carga» de la malnutrición, implica que la preocupación actual de los países de la región no solo se enfoca en el hambre, sino también en la obesidad y sus negativos efectos en el desarrollo de enfermedades no transmisibles (ENT), tales como problemas cardiovasculares, enfermedades respiratorias crónicas y diabetes.

En suma, tanto la falta de alimentos como su ingesta excesiva y el desbalance en el consumo de macro y/o micronutrientes son componentes de lo que se conoce como malnutrición, lo que obliga a ampliar el alcance de la seguridad alimentaria y nutricional a la exigencia de una alimentación adecuada y en condiciones ambientales apropiadas.

OBESIDAD EN ADULTOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 2008

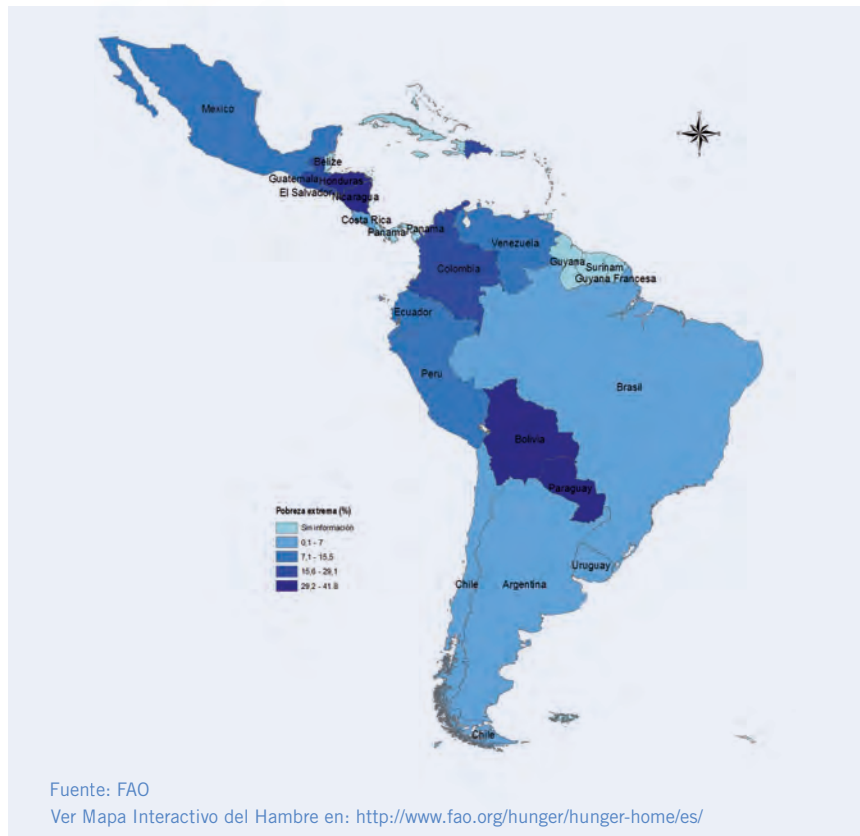




LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA ES PRINCIPALMENTE UN PROBLEMA DE ACCESO A LOS ALIMENTOS, DEBIDO A INGRESOS INSUFICIENTES

El hambre no se debe a la escasez o falta de alimentos, que se producen en cantidad suficiente en la región –salvo en situaciones de catástrofe–, sino básicamente a que los ingresos de una parte de la población resultan insuficientes para adquirir alimentos y asegurar de este modo una dieta adecuada. Por esta razón, la inseguridad alimentaria es principalmente un problema de acceso, que afecta en mayor medida a las personas en condición de pobreza y particularmente de pobreza extrema.

MAPA DEL HAMBRE EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
PREVALENCIA DE LA SUBNUTRICIÓN EN LA POBLACIÓN TOTAL, EN PORCENTAJE



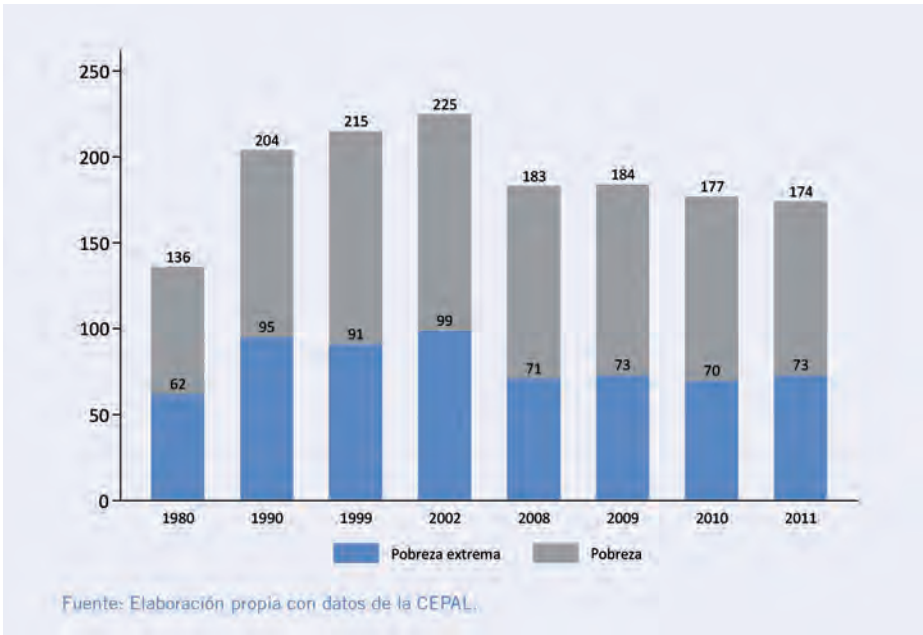
Esto explica que los indicadores de hambre tengan una distribución espacial muy similar a la de pobreza, y en particular de la pobreza extrema. Estos fenómenos tienden a concentrarse en áreas de Centroamérica y en algunos de los países de Sudamérica.

LA DÉCADA DE 2000 MOSTRÓ AVANCES EN MATERIA DE POBREZA Y DESIGUALDAD, PERO LAS CRISIS DE LOS ÚLTIMOS AÑOS AMENAZAN ESTOS LOGROS

Durante la década pasada la región presentó mejoras en la tasa de pobreza, que entre los años 2002 y 2010 se redujo en 12,5 puntos porcentuales, mientras que la pobreza extrema disminuyó en 7 puntos. En algunos países la reducción de las tasas de pobreza fue mayor comparada con el nivel regional, como son los casos de Argentina, Perú, Venezuela y Brasil.

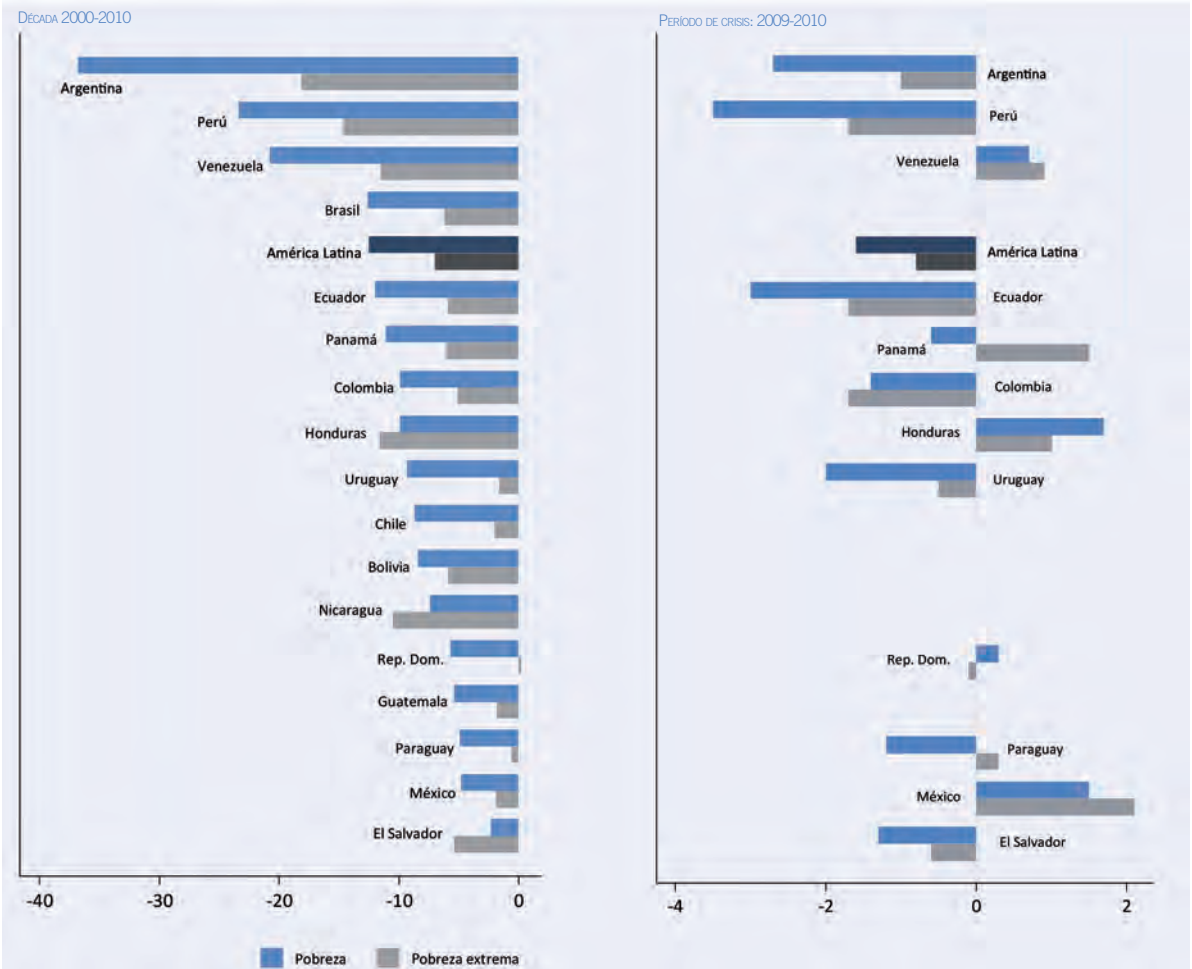
Llama la atención que la cantidad de personas pobres en términos absolutos aún se mantiene. Una mirada sobre el conjunto del período, a partir de 2008, permite observar que tanto la pobreza total como la indigencia aparecen prácticamente estancadas o con variaciones menores.

POBREZA E INDIGENCIA EN AMÉRICA LATINA 1980-2011 (EN MILLONES DE PERSONAS)



Sin embargo, el periodo de crisis de los últimos años de la década pasada atenuó el proceso de reducción de la pobreza en países como Honduras, México y Venezuela, donde aumentó la tasa de pobreza extrema entre 2009 y 2010, lo que también sucedió en Panamá y Paraguay, aun cuando estos últimos países tuvieron disminuciones efectivas en la pobreza.

CAMBIOS EN LAS TASAS DE POBREZA Y POBREZA EXTREMA DURANTE LA DÉCADA DE 2000, PAÍSES SELECCIONADOS
PUNTOS PORCENTUALES

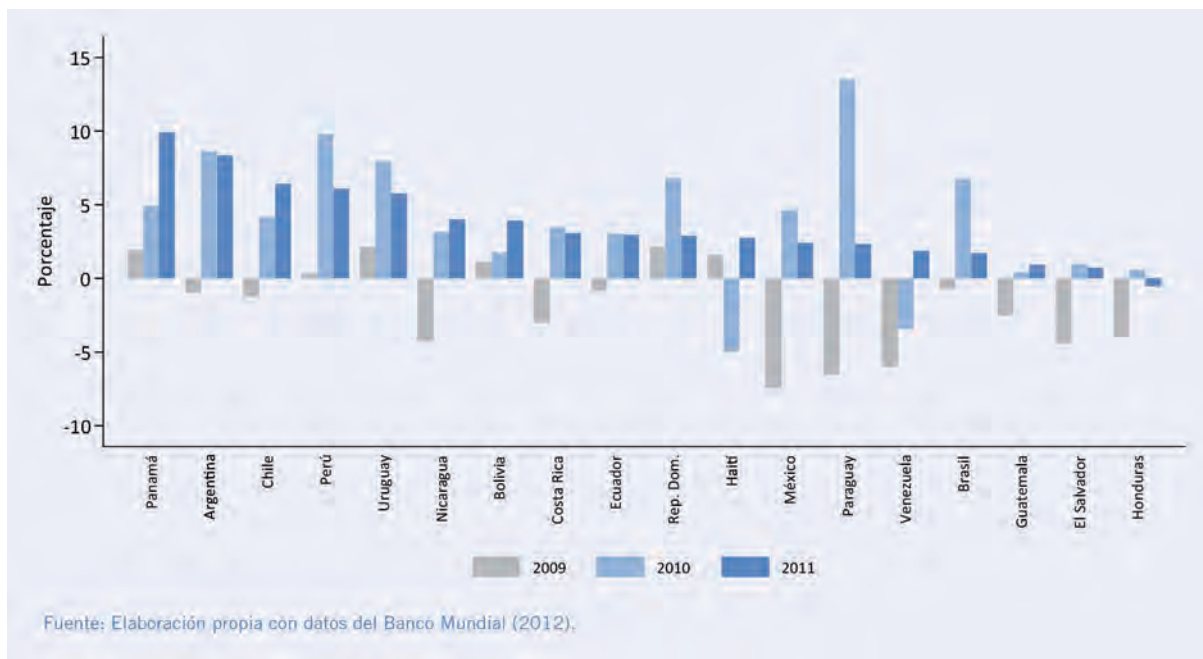


Fuente: Elaboración propia con información de la CEPAL (2011).
Notas: Los datos de Argentina se refieren al área urbana. En el caso de México, los datos del período de crisis se refieren a los años 2008-2010.

CRECEN LAS ECONOMÍAS, PERO SE MANTIENE LA VULNERABILIDAD

A pesar de la incertidumbre que ha prevalecido durante estos años de crisis, las economías de los países de la región presentan una expansión que se refleja en el incremento de los ingresos nacionales durante 2011.

VARIACIÓN DEL INGRESO NACIONAL BRUTO PER CÁPITA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 2009-2011. TASAS DE VARIACIÓN (%)



Como ya se indicó, los resultados económicos positivos de la región han implicado, en general, un aumento de los ingresos y una consiguiente reducción en la tasa de pobreza. Sin embargo, la pobreza extrema se ha mantenido con mínimas fluctuaciones entre 2008 y 2011, pese al crecimiento de la economía.

Por ello es importante realizar intervenciones en el ámbito de los ingresos familiares y los salarios. Un reciente informe de OIT y CEPAL (2012) resalta que, si bien se han registrado aumentos en la productividad laboral, estos incrementos no necesariamente han sido acompañados de mejoras en los salarios, lo que ha tenido como consecuencia que la participación de las remuneraciones en el PIB se haya reducido en 13 de los 21 países analizados en la región.

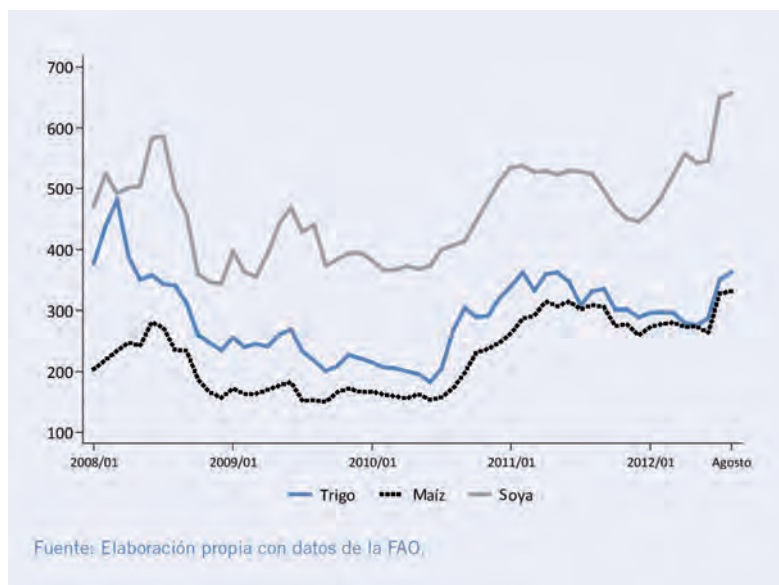


AUMENTO DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES DE LOS ALIMENTOS EN 2012

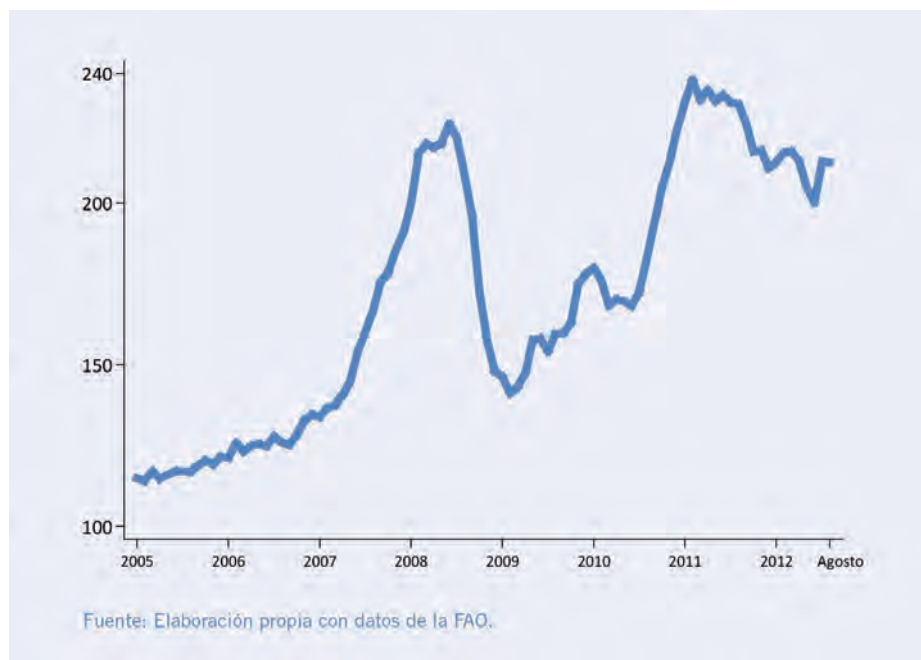
A partir de junio de 2012, el anuncio de mermas en la cosecha de granos de Estados Unidos debido a la sequía que afectó gran parte del país causó un impacto en los precios internacionales, que después de dos meses de alzas lograron una nueva estabilidad a partir de agosto de 2012.

En el período de junio a agosto de 2012, los promedios de los precios del maíz aumentaron en un 25 %, el grano de soja en un 20 % y el trigo en un 26 %. En la siguiente figura, se observa la evolución de los precios desde 2008.

PRECIOS INTERNACIONALES DE MAÍZ, SOJA Y TRIGO EN DÓLARES DE 2008 A AGOSTO DE 2012



Esto repercutió en el índice de precios internacionales de los alimentos de la FAO, con un quiebre en la tendencia a la baja que se había verificado desde el segundo semestre de 2011. El fuerte repunte registrado entre junio y julio de 2012 fue impulsado principalmente por un alza en los precios de los cereales y el azúcar, y aumentos más moderados de los aceites y las grasas, mientras que los precios internacionales de la carne y de los productos lácteos apenas sufrieron cambios. Durante agosto, los precios del azúcar muestran una leve baja, en tanto los precios de los cereales se mantienen estables.



EFFECTO DE LAS ALZAS DE PRECIOS EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

El alza en los precios de productos sobre los cuales América Latina y el Caribe tiene saldos comerciales positivos significa una nueva oportunidad de crecimiento económico y de impulso a la inversión. No obstante, hay países que no se benefician de esta situación, precisamente por ser importadores netos de estos productos. Es por eso que los impactos de esta situación en la región serán diversos, y dependerán de las características de cada país.



PAÍSES DE AMÉRICA LATINA CON MAYORES EXPORTACIONES DE MAÍZ, TRIGO Y SOJA EN 2011. EN MILLONES DE DÓLARES.

País	Millones de dólares	variación(%) valor 2010-11	variación (%) volumen 2010-11
Maíz			
Argentina	4 338,5	38,0	-13,8
Brasil	2 716,4	22,6	-68,6
Paraguay	351,9	46,9	12,3
Chile	147,7	-0,5	-15,3
México	42,0	-73,1	-92,5
Latinoamérica	7 632,0	27,8	-14,0
Trigo			
Argentina	2 443,8	171,0	102,7
Brasil	698,8	208,4	77,5
Uruguay	339,5	5,0	-16,4
México	298,5	238,9	91,3
Paraguay	169,7	-31,0	-41,0
Latinoamérica	3 950,6	121,1	58,7
Soja			
Brasil	16 327,3	47,9	13,5
Argentina	5 256,4	5,5	-23,5
Paraguay	2 294,6	44,2	10,3
Uruguay	856,3	21,4	-7,1
Chile	20,0	-17,4	-15,9
Latinoamérica	24 767,4	34,8	2,1

* *Latinoamérica corresponde a 17 países de la región.*
Fuente: A partir de Global Trade Atlas (GTA).

PAÍSES DE AMÉRICA LATINA CON MAYORES IMPORTACIONES DE MAÍZ, TRIGO Y SOJA EN 2011. EN MILLONES DE DÓLARES.

País	Millones de dólares	variación (%) valor 2010-11	variación (%) volumen 2010-11
Maíz			
México	2 989,3	88,8	20,7
Colombia	926,9	15,0	-22,0
Perú	628,7	39,8	-0,4
Venezuela	308,9	12,0	8,1
Guatemala	234,8	57,2	13,3
Latinoamérica	6 494,7	55,9	8,3
Trigo			
Brasil	1 832,3	19,9	-9,2
México	1 321,8	56,0	15,8
Perú	591,8	37,8	-0,3
Colombia	539,8	47,8	8,0
Venezuela	432,2	7,5	-14,6
Latinoamérica	5 744,7	33,4	-0,2
Soja			
México	1 762,1	10,7	-11,4
Colombia	152,0	-2,6	-21,9
Costa Rica	120,4	5,8	-11,6
Venezuela	82,5	98,4	93,2
Chile	75,5	171,2	137,4
Latinoamérica	2310,6	12,8	-8,9

Fuente: A partir de Global Trade Atlas (GTA).

Por otro lado, muchos países productores en el mundo disponen de *stocks* suficientes, lo que permite mantener la estimación de que la disponibilidad sigue siendo mayor que la demanda global, aun con la baja en la producción de estos granos en EE.UU.



PRODUCCIÓN Y DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS

Durante 2011 y lo que va de 2012 se ha mantenido una alta volatilidad en los precios de los alimentos, lo que ha generado diversas opiniones respecto a los distintos niveles que puede alcanzar la producción. Sin embargo, en términos estructurales se observa una cierta holgura en materia de disponibilidad, que resulta de sumar la producción más los *stocks*, lo que en general contradice las expectativas de escasez en el corto plazo con que reaccionan los agentes de los mercados.

LA PRODUCCIÓN DE GRANOS EN LA TEMPORADA 2011/12: CAÍDAS EN 2011, PERO BUENOS PRONÓSTICOS PARA 2012

Durante 2011 la producción de granos de América Latina y el Caribe experimentó fuertes caídas en soja, arroz y trigo, aunque tuvo una expansión en maíz. En el caso de la soja, la producción de la región se contrajo más de 16 %, el arroz se redujo en 11,5 %, mientras que el trigo experimentó una caída relativamente menor, de 5,6 %. Una situación diversa se observó en la producción de maíz, con un alza de 7 % en 2011 debida a la gran cosecha de Brasil, que aumentó un 22 % en 2011, lo que contrarrestó y sobrepasó la caída de 11 % sufrida en Argentina.

PRODUCCIÓN DE GRANOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR SUBREGIÓN. TEMPORADAS 2010/11 A 2012/13, MILES DE TONELADAS.

Subregión	Maíz			Soja			Arroz			Trigo		
	2010/11	2011/12	2012/13	2010/11	2011/12	2012/13	2010/11	2011/12	2012/13	2010/11	2011/12	2012/13
América Central	3 188	3 188	3 188	39	39	39	702	713	702	1	1	1
México	21 006	19 000	21 000	168	200	200	146	115	128	3 679	3 700	3 300
América del Sur	90 823	100 862	102 605	136 729	114 507	145 212	17 195	15 049	16 246	26 696	24 961	21 984
Caribe	297	297	297	0	0	0	643	654	654	0	0	0
América Latina y el Caribe	115 314	123 347	127 090	136 936	114 746	145 451	18 686	16 531	17 730	30 376	28 662	25 285

Fuente: FAO.

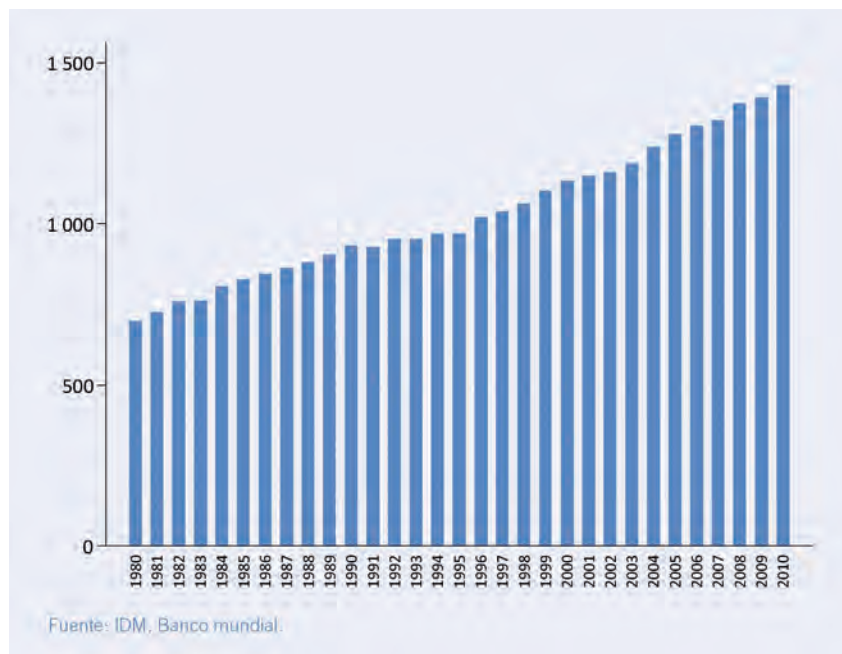
Las buenas perspectivas de cosecha para esta temporada permitirán revertir la situación de caída de 2010/11. En particular, Sudamérica cuenta con buenos pronósticos y se espera que la producción tanto de cereales como de soja siga creciendo, principalmente por la buena cosecha de granos secundarios.

Además, en una mirada de largo plazo, los retrocesos de 2011 no tuvieron consecuencias en la disponibilidad global de alimentos.

TRES DÉCADAS DE CRECIMIENTO DE LA AGRICULTURA MUNDIAL Y REGIONAL: NO HAY PROBLEMAS DE DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS

La agricultura mundial, salvo pequeños retrocesos, ha crecido en forma constante durante los últimos 30 años (ver gráfico a continuación). En este período ha aumentado la producción de alimentos y de otros productos agrícolas, respondiendo oportunamente a los incrementos en la demanda mundial por estos productos. En tal sentido, tanto a escala mundial como en las principales regiones del mundo, no se ha observado una escasez de alimentos agregada, aunque para ciertos productos y en determinados momentos se hayan dado situaciones de menor disponibilidad de alimentos que han afectado a países y localidades específicos.

EVOLUCIÓN DEL VALOR AGREGADO AGRÍCOLA EN EL MUNDO, 1980-2010 MILES DE MILLONES DE DÓLARES (CONSTANTES DE 2000)



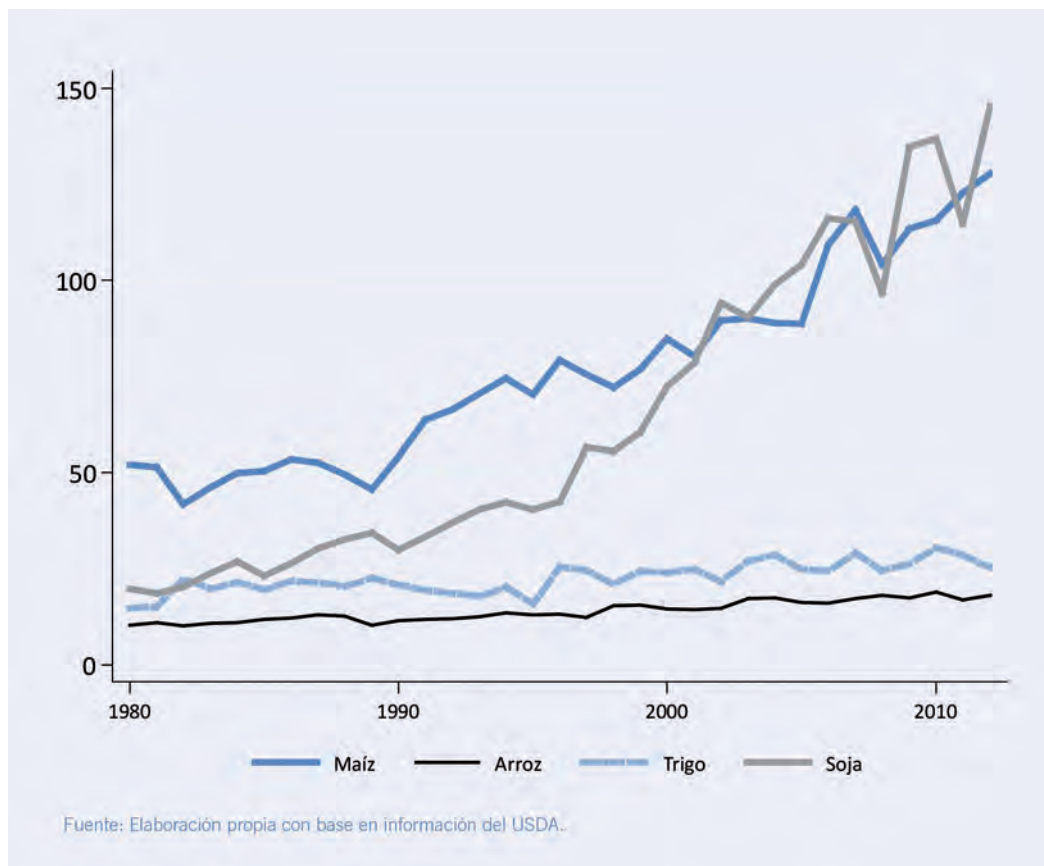
La agricultura en la región se expande a una tasa ligeramente inferior a la que registra la agricultura a nivel mundial, pero muy por encima de los índices de Europa y del promedio de los países de la OCDE. La última década, sin embargo, muestra una consolidación del crecimiento económico en general en la región y de la agricultura en particular.

TASA DE CRECIMIENTO MEDIO DEL VALOR AGREGADO AGRÍCOLA POR REGIONES, 1980-2010. PORCENTAJES



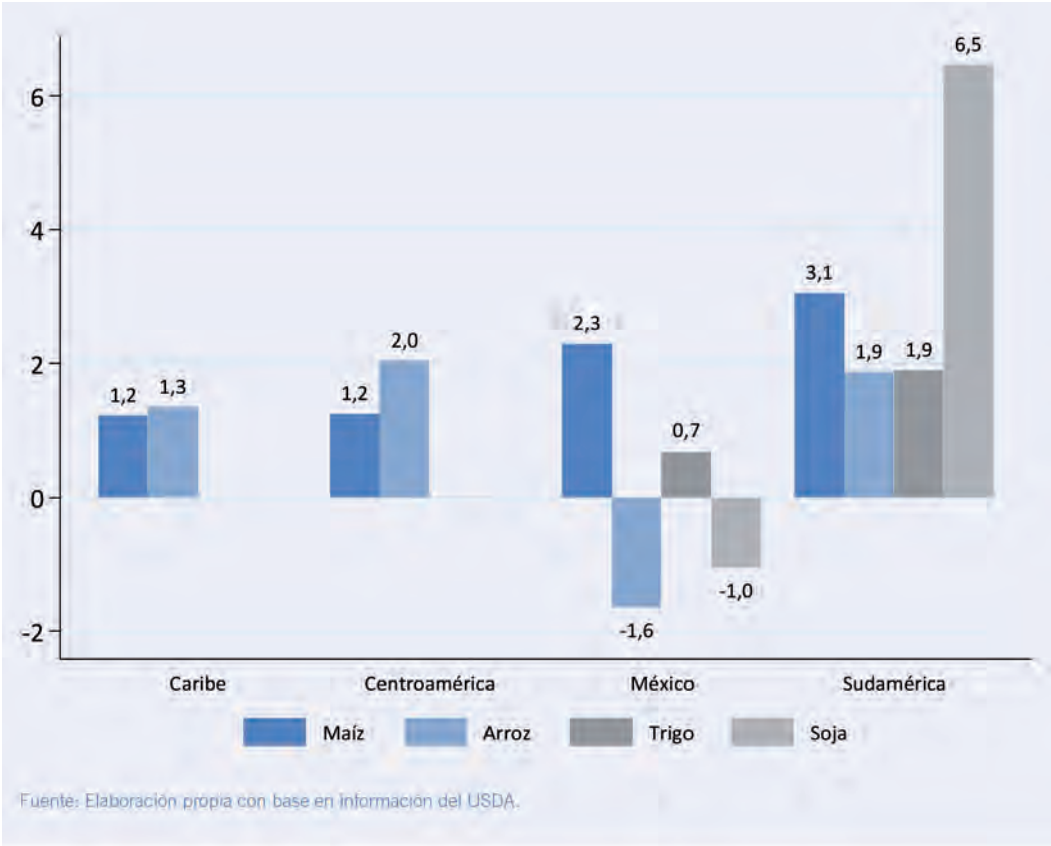
La producción de alimentos en la región ha crecido en las últimas décadas. En particular la producción regional de maíz aumentó en 76 millones de toneladas en 32 años pasando de 52 millones de toneladas en 1980 a 128 millones de toneladas en 2012, lo que equivale a un 145 % de crecimiento. Algo similar a lo que sucedió con el trigo y el arroz, que experimentaron alzas totales de 72 % y 77 % en su producción.

PRODUCCIÓN DE MAÍZ, ARROZ, TRIGO Y SOJA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, ENTRE LAS TEMPORADAS 1980/81 Y 2012/13. MILLONES DE TONELADAS



Sin embargo, existen diferencias significativas en el crecimiento sectorial, y particularmente en lo relativo a la producción de alimentos en la región. Los países de mayor dinamismo son los de América del Sur, con Argentina y Brasil como los principales responsables del crecimiento de la agricultura.

TASA DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN DE MAÍZ, ARROZ, TRIGO Y SOJA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 1980-2012
MILLONES DE TONELADAS





EL COMERCIO AGROALIMENTARIO DE LA REGIÓN EN 2011

El comercio exterior agroalimentario de América Latina y el Caribe en 2011 tuvo un crecimiento cercano al 25 % con respecto al año anterior, en ambos flujos de comercio y también en el saldo de la balanza comercial. Este notable crecimiento en el valor del comercio es, en parte, una consecuencia del incremento de los precios internacionales.

COMERCIO AGROALIMENTARIO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 2011 MILLONES DE DÓLARES

País	Exportaciones	Importaciones	Saldo comercial
Argentina	43 289	1 966	41 323
Bolivia	1 154	644	510
Brasil	79 632	11 464	68 168
Chile	13 750	5 600	8 150
Colombia	6 961	5 220	1 741
Costa Rica	3 788	1 648	2 140
Ecuador	7 371	2 156	5 215
El Salvador	1 346	1 739	- 393
Guatemala	4 503	2 242	2 261
Honduras	2 304	1 429	875
México	21 971	25 414	-3 443
Nicaragua	1 725	878	847
Panamá	436	1 278	- 842
Paraguay	4 753	870	3 883
Perú	7 646	3 951	3 695
Uruguay	5 036	1 213	3 823
Venezuela	47	5 139	-5 092
Caribe*	4 413	8 497	-4 084
América Latina y el Caribe	210 126	81 349	128 776

* La subregión Caribe se presenta de manera agregada debido a la disponibilidad de información.

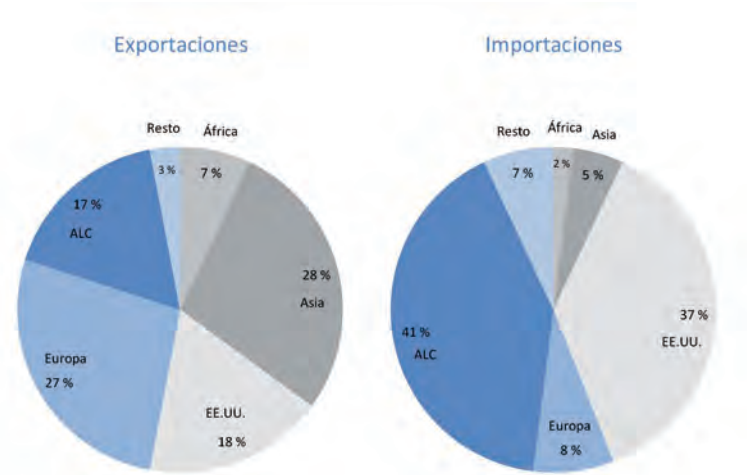
Fuente: Global Trade Atlas (GTA).

Las transacciones totales de productos agroalimentarios llegaron a 292 000 millones de dólares, lo que da cuenta de casi el 15 % del comercio exterior total de la región. De ese valor, 210 000 millones de dólares correspondieron a exportaciones (26,5 % más que en 2010), y 81 000 millones de dólares a importaciones (24,6 % más que en el año anterior). Un hecho relevante es que el peso del sector agroalimentario es mucho mayor en las exportaciones totales de mercancías de la región (21 %) que en las importaciones (8 %).

EL COMERCIO AGROALIMENTARIO INTRARREGIONAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y LOS SOCIOS COMERCIALES DE LA REGIÓN

En 2011, el comercio agroalimentario entre países de la región superó los 68 000 millones de dólares y concentró el 23 % del comercio agroalimentario total, lo que hace de la propia región su principal socio comercial. El 17 % de las exportaciones agroalimentarias que la región genera tiene como destino países de América Latina y el Caribe, y el 41 % de las importaciones tiene su origen en estos países, lo que indica que la región dispone de grandes capacidades para autoabastecerse de alimentos por vía de la dinamización del comercio intrarregional

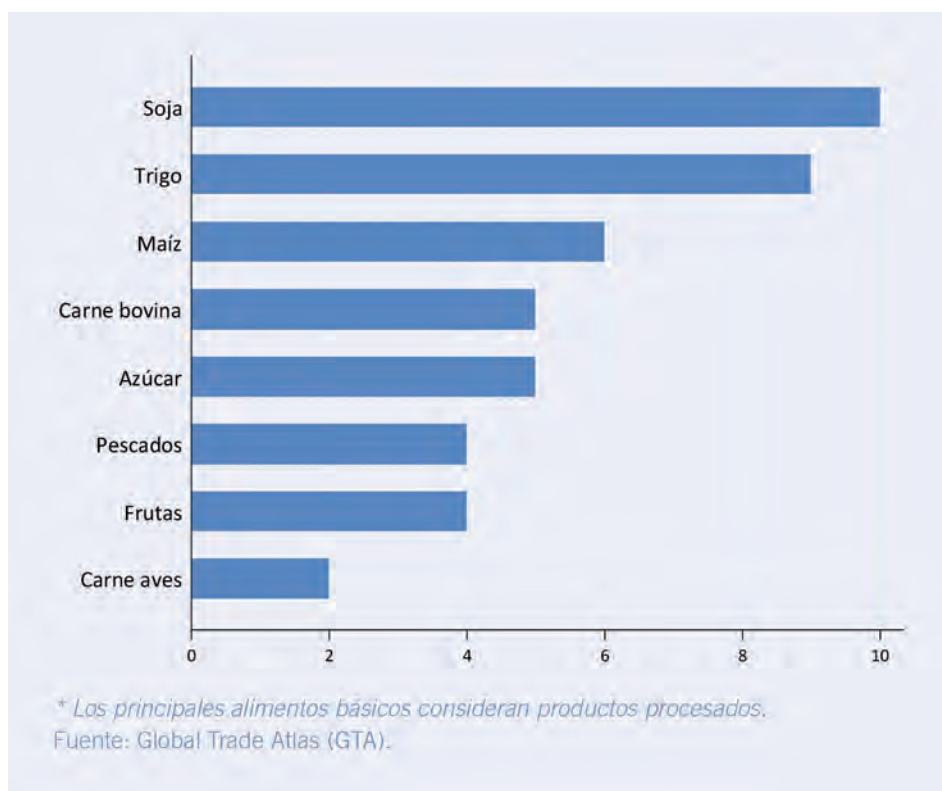
DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL COMERCIO AGROALIMENTARIO, 2011. PORCENTAJE.



Fuente: Global Trade Atlas (GTA).

El comercio entre países de la región en 2011 se concentró en los ocho grupos de alimentos básicos reseñados en la figura que se presenta en esta página, que representaron el 44 % de las exportaciones y el 41 % de las importaciones agroalimentarias intrarregionales. Estos grupos de alimentos incluyen aquellos que más contribuyen a la ingesta calórica de la región. Entre ellos se destacan: la soja, que en 2011 representó el 10 % de las exportaciones agroalimentarias intrarregionales, al superar los 3 400 millones de dólares; el maíz y el trigo, que concentraron, entre ambos, un 15 %; y la carne bovina, que dio cuenta a otro 5 % del comercio agroalimentario intrarregional.

PARTICIPACIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DEL COMERCIO INTRARREGIONAL AGROALIMENTARIO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 2011. PORCENTAJE DEL TOTAL DE LAS EXPORTACIONES INTRARREGIONALES AGROALIMENTARIAS.





OBJETIVOS ESTRATÉGICOS, AGENDA DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL, Y ROL DE LA COOPERACIÓN TÉCNICA DE LA FAO

En enero de 2012, un nuevo Director General asumió el liderazgo de la FAO, con el claro desafío de contribuir a la reducción del número de personas que sufren hambre en el mundo y a la eliminación de la pobreza, a partir del aumento en la producción de alimentos, la mejora de las condiciones de vida de las comunidades rurales, y el manejo sostenible de los recursos naturales.

A partir del mandato del Consejo de la FAO (reunido en Roma en el 144.º período de sesiones, del 11 al 15 de junio de 2012), la nueva administración ha establecido una agenda que incluye situar los servicios de la FAO más cerca de las prioridades de los países, en especial de los más vulnerables a la inseguridad alimentaria, así como impulsar un amplio diálogo social entre gobiernos, legisladores, la sociedad civil y el sector empresarial, cuyas alianzas son clave para enfrentar los desafíos de la seguridad alimentaria y nutricional, así como para que se otorgue relevancia política a la superación de la pobreza.

OBJETIVOS DE DESARROLLO DE LOS PAÍSES DE LA FAO

En el Consejo de la FAO fueron consensuados los objetivos de desarrollo a ser alcanzados por los países miembros, con la cooperación técnica de la FAO. El primer gran objetivo es **erradicar el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición**, y se centra en fomentar el compromiso político para transformarlo en un objetivo clave para el desarrollo, e incluye la coordinación de políticas para asegurar que exista coherencia en el tratamiento de las distintas dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional. Ello implica:

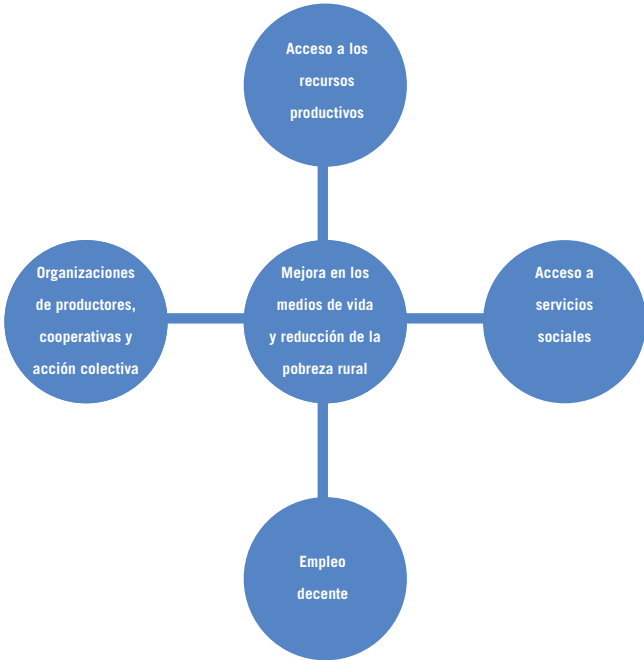
- a. La obtención de **compromisos políticos explícitos** para la erradicación del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición.
- b. La adopción de **mecanismos de gobernanza** que impulsen la coordinación entre gobiernos y organismos internacionales y que permitan la rendición de cuentas respecto de las acciones realizadas dentro de los propios países.
- c. La **formulación, ejecución, evaluación y supervisión de las políticas, programas e inversiones** en los países destinados a la erradicación del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición.

Este objetivo principal se complementa con otros cuatro que permiten la formulación de una estrategia de desarrollo más amplia:

El aumento de la producción en forma económica, social y ambientalmente sostenible. Este objetivo debe ser alcanzado mediante la conservación de la tierra, el agua y la base de recursos genéticos; una mayor eficiencia productiva; la diversificación, valorización y utilización de los servicios ambientales; y el aprovechamiento de las oportunidades socioeconómicas que ofrecen los productos de calidad, el etiquetado ecológico, la agricultura ecológica y la certificación de origen, especialmente para las cooperativas y organizaciones de agricultores.

La mejora de los medios de vida de las poblaciones rurales. La inseguridad alimentaria está estrechamente relacionada con la pobreza, la cual persiste particularmente en el medio rural. Entre sus principales factores determinantes se incluyen las dificultades de acceso a los servicios esenciales para la agricultura, como los financieros y de asesoramiento técnico, así como el acceso deficiente a los servicios sociales en general. A ello se suma la poca visibilidad y el insuficiente apoyo institucional que recibe la agricultura familiar, reconocida por su resiliencia y su importancia en la producción de alimentos básicos. Ante esto se requiere mejorar el acceso a los recursos productivos; fomentar las organizaciones de productores, cooperativas y de acción colectiva; aumentar el acceso a servicios sociales; y promover el empleo decente en el medio rural.

FACTORES PARA MEJORAR LOS MEDIOS DE VIDA DE LAS POBLACIONES RURALES



El logro de sistemas agroalimentarios justos, inclusivos y eficientes. Los sistemas alimentarios y agrícolas² tradicionales deben mejorar su eficiencia y su sostenibilidad para enfrentar los desafíos y riesgos que se presentan para los agricultores familiares, y en general para los productores, procesadores y comerciantes más vulnerables, frente al desarrollo de sistemas agroalimentarios globales que experimentan procesos acelerados de expansión e industrialización. La creciente complejidad del sistema agroalimentario mundial ha significado una progresiva exclusión de muchos agricultores familiares, sobre todo en los países emergentes, que no consiguen participar en condiciones que resulten más simétricas en relación con otros agentes que dominan esos mercados.

Frente a esta situación, el principal desafío consiste en promover la existencia de mercados justos, inclusivos y competitivos, en los cuales los agricultores familiares puedan insertarse, creando o fortaleciendo sus cooperativas.

El aumento de la resiliencia de los medios de vida ante amenazas y crisis alimentarias. Los desastres naturales, las emergencias sanitarias, los aumentos inusuales en el costo de la vida y los conflictos armados pueden constituir, y constituyen en muchos casos, importantes amenazas para la seguridad e integridad de personas y poblaciones de la región. Garantizar que las zonas y la población afectada puedan superar estos episodios de crisis sin consecuencias graves debe ser un objetivo prioritario de los gobiernos. Para ello es necesario establecer mejores sistemas de manejo de riesgos a nivel local, nacional y supranacional; ampliar la disponibilidad de información y los sistemas de alerta temprana; aumentar la resiliencia de las cadenas productivas y de los medios de vida de las poblaciones más vulnerables; y garantizar una presencia continua de mecanismos de respuesta humanitaria frente a las crisis.

AGENDA DE POLÍTICAS DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL DE LOS PAÍSES DE LA REGIÓN

En forma coherente con estos objetivos globales de desarrollo, los países de América Latina y el Caribe consensuaron en la Conferencia Regional de la FAO realizada en Buenos Aires en marzo de 2012 una agenda de políticas para los próximos años, integrada por tres grandes orientaciones. Dicha agenda responde a su vez al compromiso político asumido por los países en el marco de la Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre de erradicar el hambre de la región para el año 2025. Además, la Conferencia reconoció explícitamente la importancia de tener en cuenta las cuestiones de género en cada una de las siguientes áreas de política:

La gobernanza de la seguridad alimentaria y nutricional. La región debe hacer valer su peso en la producción y el comercio mundial de alimentos, para jugar un rol más protagónico en la construcción de mecanismos de gobernanza de la seguridad alimentaria y nutricional a escala mundial, enfocándose

² El término agrícolas en este caso incluye los sistemas pesqueros, pecuarios y forestales.



especialmente en el desarrollo de mecanismos para alcanzar una mayor transparencia y regulación en los mercados agroalimentarios y financieros, así como en la diseminación a bajos costos de la tecnología necesaria para la adaptación de la agricultura al cambio climático en los países en desarrollo.

En el ámbito regional, en tanto, es necesario reforzar el apoyo a las instancias de integración política y económica orientadas a la seguridad alimentaria, particularmente mediante la Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre, facilitar el comercio intrarregional de alimentos, mejorar la gobernanza de los sistemas de sanidad agropecuaria e inocuidad de alimentos en los sectores público y privado, y aumentar la transparencia y competencia en los mercados agroalimentarios.

En los países, finalmente, es preciso consolidar la legislación e institucionalidad de seguridad alimentaria y nutricional, y mejorar los niveles de transparencia y competencia en los mercados agroalimentarios domésticos.

La inversión en agricultura y su adaptación al cambio climático, con prioridad para la agricultura familiar.

Un alto nivel de precios de los alimentos puede ser un estímulo para la inversión privada en la agricultura, siempre que los mercados funcionen de manera tal que esos precios lleguen a los productores, y que exista una política de inversión pública que genere los bienes públicos necesarios para consolidar ese crecimiento. Si se considera que la agricultura familiar representa más del 80 % de las explotaciones agrícolas en la región, es trascendental su inclusión en el patrón de producción agropecuaria en la región, lo que requiere brindarle prioridad a la dimensión local y territorial de la seguridad alimentaria.

Esta inclusión pasa inicialmente por brindar un mayor acceso a los recursos de tierra y agua, mejorar las oportunidades para la intensificación sostenible de su producción, mejorar el acceso a mercados, y contar con una sólida institucionalidad.

El acceso a los alimentos y los cambios en los patrones de consumo de los alimentos. En el corto plazo, es indispensable asegurar un mayor acceso a los alimentos para la población más vulnerable. Para ello son necesarias políticas que contribuyan a aumentar sus ingresos, laborales y no laborales, asegurar ayuda alimentaria en poblaciones de mayor vulnerabilidad, e impulsar cambios en el consumo, orientados a la integración en la dieta de alimentos más sanos, que incorporen lo mejor de las tradiciones culturales en cada país. Un aumento en los ingresos y una mayor utilización de alimentos locales generan una demanda que estimula a los agricultores familiares que los producen, y además dinamiza tales mercados.

PRIORIDADES DE COOPERACIÓN DE LA FAO EN LA REGIÓN

En lo que concierne al rol de la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe en el apoyo a cada una de esas áreas, la Conferencia estableció cuatro prioridades para su trabajo durante el próximo

bienio 2013-2014. La definición de prioridades regionales responde a un proceso descentralizado que tiene el objetivo de capturar, desde las subregiones y países, aquellas áreas relevantes que corresponden a la problemática señalada por los gobiernos y otros actores ganaderos, forestales y pesqueros para los cuales trabaja la FAO³. Las prioridades regionales responden también a una estrategia de mediano plazo, para que la Organización focalice sus esfuerzos en un conjunto relevante y reducido de objetivos. En lo formal, la identificación de las prioridades regionales descansa en mecanismos de interacción y diálogo con los gobiernos de la región, y es en esa dinámica que se han formulado las siguientes cuatro áreas temáticas prioritarias:

- i) **Seguridad alimentaria.** Con énfasis en la gobernanza de los sistemas de seguridad alimentaria y nutricional, el acceso a los alimentos y los cambios en los patrones de consumo. Asimismo, aborda temas como la transparencia y competencia en mercados agroalimentarios, políticas comerciales, la dinámica de la tierra, la soberanía alimentaria, el mercado laboral rural y la erradicación de la pobreza rural; contempla además el fortalecimiento de la Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre.
- ii) **Cambio climático y sostenibilidad ambiental.** Con énfasis en el fortalecimiento institucional, mediante la elaboración de planes nacionales con particular peso de la adaptación, reconstrucción y manejo del riesgo ante desastres agroclimáticos, orientados a promover un desarrollo agropecuario sostenible y de bajo carbono. Asimismo, el fomento a la investigación, comunicación, información y capacitación a todos los niveles, y el desarrollo forestal como un factor de preservación y sostenibilidad ambiental.
- iii) **Agricultura familiar.** Con énfasis en la intensificación sostenible de la producción de bienes y servicios, el acceso a mercados a través de la dinamización de mercados locales, compras públicas para abastecer programas de alimentación escolar, la integración de cadenas, y el desarrollo o reorientación de la institucionalidad tanto mediante la elaboración de estrategias nacionales de fomento de la agricultura familiar, como a través de arreglos institucionales, registros de agricultores familiares, legislación e instrumentos de política. En la misma concepción se enfatiza el desarrollo de la pesca a baja escala que se encuadra en las estrategias de la producción familiar, y en general en el fomento al desarrollo rural sostenible.
- iv) **Sanidad agropecuaria e inocuidad de los alimentos.** Con énfasis en el fortalecimiento de los servicios de sanidad agropecuaria e inocuidad de los alimentos de los países de la región, el desarrollo de sistemas de información y mecanismos de coordinación sanitaria entre países para reducir los riesgos asociados con plagas y enfermedades transfronterizas a nivel regional, así como a apoyar a los países en la producción de alimentos de calidad e inocuos y en la reducción de los riesgos asociados con la salud pública y la seguridad alimentaria y nutricional.

³ Entre otros: COFLAC: Comisión Forestal para América Latina y el Caribe; CODEGALAC: Comisión de Desarrollo Ganadero para América Latina y el Caribe; COPESCAALC: Comisión de Pesca Continental para América Latina y el Caribe.



Las estimaciones más recientes de la FAO sobre el hambre en el mundo muestran que, en las últimas dos décadas, el número de personas subnutridas en América Latina y el Caribe disminuyó en 16 millones. En los últimos tres años, aunque se mantuvo la tendencia a la reducción en el número de personas afectadas por el hambre, disminuyó su ritmo, debido a la desaceleración en el crecimiento económico de los países de la región. Actualmente, se estima que 870 millones de personas sufren hambre en el mundo, lo que muestra la vigencia que mantienen los Objetivos de Desarrollo del Milenio.